

MAPUCHES REENCANTARAN LA TIERRA DE CHILE

Varones de la tierra, valerosos, polígamos, ociosos y enigmáticos en Ngenekén, el espíritu supremo, el único pueblo que sostuvo guerra durante 300 años contra los españoles en América no ha perdido a sus pillanes, aseguran documentos escritos y orales del pasado así como investigaciones más recientes. Los testimonios más actuales, recopilados en mapudungún, el idioma mapuche, aseguran que "es mentira que el mapuche de hoy no sepa o que no recuerde. No es que él se haya olvidado de la sabiduría. Simplemente, es que sabe, pero está dormido y no tiene fuerza espiritual para practicar lo que sabe". Esta afirmación fue hecha el 26 de diciembre de 1985 por Carolina Hualqui al autor del libro *Verdades Mapuches para Reencantar la Tierra de Chile*, publicado recientemente por Editorial Kube, de Temuco.

El autor pasó varios años recopilando ciencias filosóficas en las reducciones de Kelluc, Kapiullí y Reigoll, en la zona de Pucón. Desconocido de indios pehuenches, Ziley Mora Pizarro es, además, profesor de latín y griego en la Universidad Católica, sede Temuco, y desde ese punto de vista etimológico lingüístico, ya que también habla mapudungún, inició su investigación, derivando luego a un profundo cuestionamiento acerca de la manera racional de conocer el mundo mapuche. Así, asegura, se conserva intacto como museo cultural, gracias al celoso secreto en que se ha mantenido el idioma de hombres como Lautaro o Caupolicán.

Según los análisis filosóficos de Mora, el mapudungún llegó a emplearse en Chile desde el norte (Copiapó), donde existe el sector de Marikunga, que significa "diez linajes", hasta Chaihué en el sur, ya que la palabra "tataleufé" quiere decir "gran río". Al otro lado de los Andes, el idioma mapuche se emplea, aún hoy, desde el sur de Buenos Aires hasta la zona de Río Negro. Según sus teorías, fueron los mapuches -habitantes del actual territorio chileno- quienes exportaron e imponieron su idioma a los indios ranquel y tehuelches que habitaron lo que hoy es pampa argentina antes de la llegada de los españoles. Esta hipótesis, sostiene el

Libro del académico temucano Ziley Mora recopila textos de sabiduría araucana expresada en 'mapudungún', el idioma sagrado mapuche que hasta el día de hoy han procurado mantener en secreto por considerar que "es la última batalla que queda a Arauco para recuperar la armonía con la tierra"

académico, es avalada por el descubrimiento de un importante asentamiento mapuche cerca de Puerto Montt, en 1985, que no sólo sería el más antiguo de Chile sino de toda América: 13 mil años de antigüedad. Asegura Mora que la importancia geopolítica que llegaron a tener los mapuches en algún momento previo al descubrimiento se debió a su carácter de guerreros nómadas, ya que jamás les interesó fundar ciudades. "En ese sentido, la magia más alta del pueblo mapuche sería la sabiduría para llegar a ser verdaderamente hombre", declara el profesor y luego reflexiona acerca del porqué nunca llegaron a poseer ciudades como los incas, con los que más tarde deberían además combatir. "Para contruir sus grandes ciudades, esos pueblos necesitaban de un sistema de servidumbre y esclavitud. Eso no va con nosotros los mapuches.

Además, sabemos que allí donde se levanta una ciudad, allí muere un río, y eso sería fatal para nosotros".

Más significativo acerca de la percepción que poseen los mapuches de la sociedad occidental y su civilización, es una experiencia ocurrida al autor mientras entrevistaba a una antigua machi. Ella le preguntó por la ciudad de Temuco, donde había mandado a su hijo a trocar pieles por alimentos. Mora le preguntó cuándo bajaría ella a Temuco. Y la mujer le respondió: "A la ciudad yo no voy más, las ciudades huincas están llenas de witranales, pura muerte vivas". Según los mitos mapuches, uno de los más temidos wekafes -demonios- son los zombis, que han sido "fabricados" por algún brujo a partir de niños robados, a los que, al igual que a los imbanches, se les cierran los orificios naturales del cuerpo con lo que sus

almas quedan sometidas y al servicio del Añka -brujo- que lo ha fabricado. Otro tipo de witranales son los hombres-calavera, semejantes a la imagen de la muerte traída a América por los españoles.

El libro de Ziley Mora habla de "Alta Magia", es decir de misterios que se conservarían intactos en mapudungún, a los cuales los huincas no hemos tenido acceso todavía. Para él, la cultura de un pueblo no se mide tanto por los testimonios materiales, sino "simplemente por la capacidad de descifrar y manejar el origen de las fuerzas de la naturaleza". Hasta ahora se ha supuesto que la ciencia y espiritualidad mapuches no existen, pero los estudios han sido enfocados desde tres puntos de vista básicos: históricos, lingüísticos y antropológicos. Hasta hoy no había ningún intento de mostrar la percepción de la naturaleza



Mapuches reencantarán la tierra de Chile [artículo] Ignacio Iñíguez Aravena.

Libros y documentos

AUTORÍA

Iñíguez A., Ignacio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mapuches reencantarán la tierra de Chile [artículo] Ignacio Iñíguez Aravena.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile